

ROL Y APORTES DE LA ENFERMERÍA EN LA PROMOCIÓN DE LA SALUD EN LOS LUGARES DE TRABAJO

Yesenia Castro - Cely¹

Aunque la enfermería ha sido tradicionalmente estereotipada como una profesión asistencial, sus aportes trascienden el contexto clínico y el nivel individual. El cuidado de enfermería comparte en buena medida las premisas de la promoción de la salud en los lugares de trabajo de la salud consignadas en la declaración de Luxemburgo (1) - participación, integración, gestión e integralidad- así como los principios de la gestión de la seguridad y salud en el trabajo.

Es habitual que las intervenciones y propuestas de los profesionales de enfermería integren la realización de un diagnóstico inicial, ejercicios de priorización, medición de resultados e identificación de las oportunidades de mejora, estos elementos armonizan con la lógica del ciclo de mejora continua – planear, hacer, verificar y actuar- y de los procesos de gestión de riesgos laborales que propenden por la resolución de problemas, la implementación de cambios o la mejora de procesos. En consecuencia, las intervenciones de los profesionales de enfermería pueden ser fácilmente articuladas con los sistemas de gestión en seguridad y salud en el trabajo de las organizaciones.

En el contexto internacional es ampliamente reconocido el rol que desempeña el profesional de enfermería en el abordaje de los problemas de salud de la población trabajadora desde una perspectiva integral y holística (2). Este aspecto es considerado uno de los elementos diferenciadores del cuidado enfermero; en tanto

¹ Enfermera, Magister en Salud y Seguridad en el Trabajo, Candidata a Doctora en Salud Pública, Grupo de investigación Trabajo y Salud, Universidad Nacional de Colombia, contacto: ycastroc@unal.edu.co

que todas las acciones de cuidado surgen del reconocimiento de las necesidades de los individuos, grupos y comunidades e integran medidas de prevención de la enfermedad, promoción de la salud y la evaluación, gestión y comunicación del riesgo ajustadas a la realidad y el contexto. De igual manera, son reconocidas las habilidades de los profesionales de enfermería para el trabajo colaborativo o liderar equipos interdisciplinarios; así como la aplicación de la evidencia científica en cada una de sus actuaciones.

Por otra parte, los profesionales de enfermería con frecuencia utilizan una gran diversidad de estrategias y herramientas pedagógicas de la educación para la salud; de tal manera que las acciones enfermeras no solo se limitan a la transmisión de información, sino que involucran estrategias de educación destinadas al empoderamiento y participación de los individuos o los grupos en la toma de decisiones sobre su salud (3).

Estas particularidades confieren a los profesionales de enfermería la idoneidad, las habilidades, el conocimiento y las competencias requeridas para desarrollar intervenciones efectivas de promoción de la salud en los lugares de trabajo. Por tanto, los profesionales de enfermería pueden desempeñar un rol clave en los esfuerzos de las organizaciones para reducir el riesgo de enfermedad mediante el fomento de hábitos de vida y trabajo saludable o el empoderamiento de los trabajadores sobre su propia salud; contribuir a la detección y el diagnóstico oportuno a través de la tamización o el seguimiento de condiciones de salud; o ayudar a detener la progresión de la enfermedad y limitar la discapacidad en la población trabajadora con actividades diseñadas para realizar cambios de comportamiento proactivos y progresivos (4).

En la actualidad existe una gran variedad de intervenciones en los lugares de trabajo, diseñadas o acompañadas por profesionales de enfermería, enfocadas en

la promoción de la salud en aspectos como actividad física, alimentación, sueño, conductas sexuales, tabaquismo, salud mental, entre otros (5). Estas intervenciones reflejan la idoneidad técnica y metodológica en tanto incorporan nueva evidencia y modelos teóricos disciplinares (ej. Modelo de promoción de la Salud – Pendel) o provenientes de otras áreas del conocimiento (Modelo Transteórico de Cambio de Conducta – Prochaska, et al. y Modelo Precede-Procede de Green&Kreuter); adicionalmente, permiten constatar los aportes y liderazgo enfermero en la generación de recursos de alta calidad y su contribución a la consolidación de los lugares de trabajo como espacios propicios para la promoción de la salud.

Referencias

1. European Network for Workplace Health Promotion- ENWHP. Luxembourg Declaration on Workplace Health Promotion in the European Union. 1997.
2. Romero Saldaña, M, Moreno Pimentel, G; Santos Posada, A. Enfermería del Trabajo: competencia y experiencia para alcanzar la seguridad, la salud y el bienestar de la población laboral, Enfermería Clínica, 29 (6), 2019, 376-380, <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2019.09.012>.
3. Kemppainen, V; Tossavainen, K; Turunen, H. Nurses' roles in health promotion practice: an integrative review, Health Promotion International, 28, (4), 2013:490–501, <https://doi.org/10.1093/heapro/das034>
4. World Health Organization. Regional Office for Europe & WHO European Centre for Environment and Health. The role of the occupational health nurse in workplace health management. Copenhagen : WHO Regional Office for Europe, 2001. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/108433>
5. Dombrowski, J., Snelling, A; Kalicki, M. Health Promotion Overview: Evidence-Based Strategies for Occupational Health Nursing Practice. Workplace Health & Safety 62(8), 2014: 342–49. <https://doi.org/10.1177/216507991406200805>.